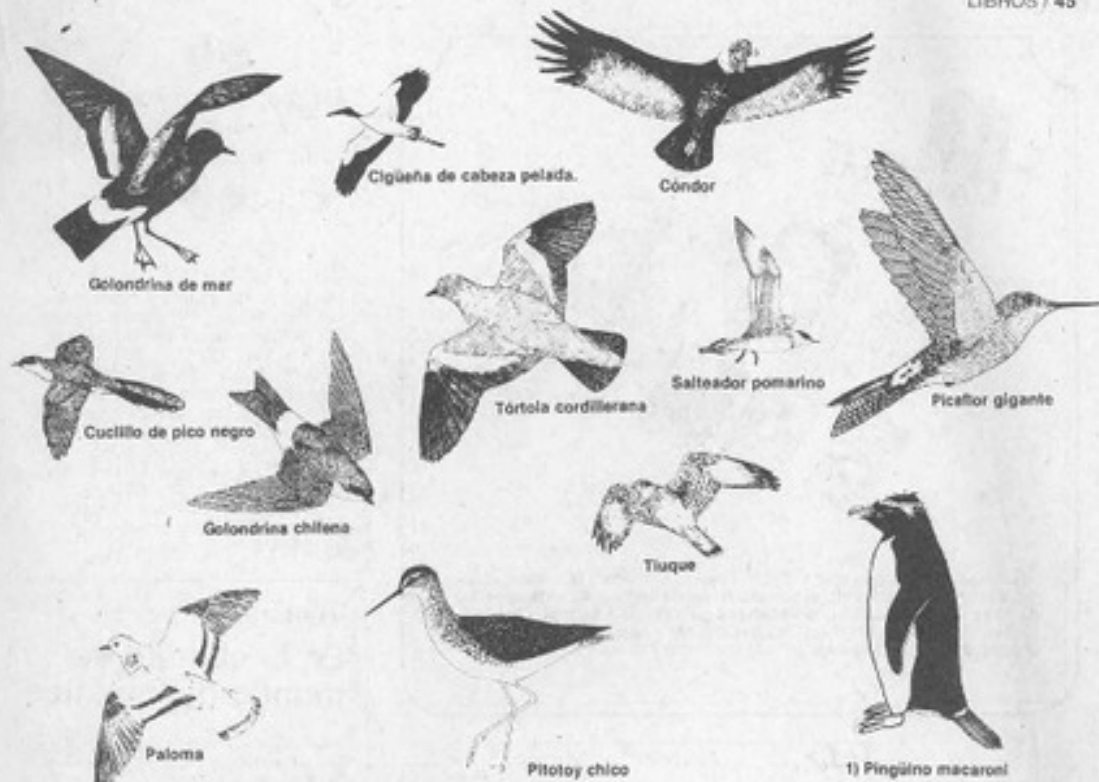




AVES CHILENAS

Invitación a pajarear

Vida y milagros, cantos y cuentos de los pájaros

POR GUILLERMO BLANCO

En Europa y América del Norte, vienen a ser algo entre científicos y simples curiosos. A veces, con unas gotas de chifladura al gusto. Les llaman *bird-watchers* en inglés: observadores de aves, mirapájaros o algo así. Tienen refinados equipos que incluyen cámaras fotográficas, catalejos y libros de consulta. Y dedican horas y horas a su no dañino deporte.

En Chile, a este deporte le llaman *pajarear* y a sus cultores, *pajareros*.

Sin embargo, no faltan los *bird-watchers*, por lo menos en ciernes. Un poquito más abajo en la escala zoológica que los solemnes ornitólogos, los mirapájaros

disfrutan contemplando el vuelo, averiguando algunas costumbres, conociendo los nombres de las especies que ven durante sus salidas al campo o la playa.

El comienzo de la temporada de excursiones, pases y vacaciones, unido a una discreta presencia en la última Feria Nacional del Libro, confiere nueva actualidad a dos obras hechas a la medida para satisfacer curiosidades despiertas o despertar curiosidades dormidas en materia avícola: *Guía de campo de las aves de Chile* de Braulio Araya y Guillermo Millie, con dibujos de Mariano Bernal (Ed. Universitaria, Santiago, 1986) y *Lenguaje de los pájaros chilenos*, de Oneste Plath (Ed. Nascimento, Santiago, 1976).

• De chincol a jote

Los dos libros se complementan a las mil maravillas: mientras uno invita e incita contando "qué dicen" la diaca, el chincol o el zorzal, y qué historias y leyendas se relacionan con ellos, el otro da sus

nombres científicos, sus costumbres, sus características físicas, sus lugares de residencia y el retrato de cada uno en dibujos a pluma.

El libro de Plath comienza con el hamill de chincol, que "simboliza lo pequeño y movelizo", y cuyo canto dice: "i-tio-chiu-chiu-trri". Eso es en chincolés. Traducido al castellano, significa: "¿Han visto a mi tío Agustín?", y el origen de la pregunta está en una leyenda que también cuenta Plath.

En un famoso partido de chueca que jugaron los pájaros, uno de ellos resultó lesionado y entonces el Chincol, que tenía un tío médico, partió a buscarlo por todas partes. El tío se llamaba Agustín, y por lo que parece, todavía no da con él el sobelino.

Hay también un juego popular al Chincol, y algunos cantos que aluden a él y a su "molito", que es el penacho que luce en períodos de celo. Por este penacho, en Chiloé le llaman Copete. Oírlo un viajero

AUTORÍA

Blanco, Guillermo, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Invitación a pajarear [artículo] Guillermo Blanco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile